

Anécdotas y episodios donostiarras

De Cay-Arriba a Cay-Abajo, pasando por Vigo

La Corte emprendía un viaje marítimo a bordo del "Giralda" para visitar las principales playas del litoral norteo hasta Portugal.

El naviero bilbaíno, don Eduardo Aznar, ponía á disposición de la Prensa en la primera etapa de la expedición, un vapor de su flota. En Cay-Arriba embarcamos y momentos después zarpara el "Nervión" con rumbo á Bilbao.

Eran compañeras de paseo bellas y distinguidas damas y damiselas que por ver un cielo despejado y un sol espléndido confiaban en un gran sosegado y una travesía divertida.

Infelices! el Campeón no quiso ser galante aquél dia. En mayor grado descorzó el mero se ensañó con ellas, y como lleva á un estado de inconsciencia que hace que la mujer pierda hasta la noción del pudor, pronto las entonadas pasajeras se revolvían sobre las colchonetas subidas á cubierta para que reposasen mientras respiraban aire libre.

Aún fué más aleve el mar: cuando el "Giralda" llegó al Abra de Bilbao y la corte trasbordó al "Vasco Núñez de Balboa" para remontar la ria hasta la Salvé, la Camarería Mayor de la reina se cayó el agua.

A los dos días salimos para Gijón y no llevábamos como compañeras ninguna señora ni señorita.

Al pasar por Santander enviamos al veterano é jefe oponente Pepi Estrati, un mensaje de salud valiéndose de unos pescadores que se entregaban á sus faenas, á quienes compramos una merluza de las que acataban de pesca, no sin exigirles palabra de honor de que eran frescas aunque todavía cedáseas...

De Gijón á La Coruña, y desde La Coruña en el "Alerta", pequeño vapor que fletó y puso á mis órdenes "El Imparcial", á Muros, Marín, Vigo, Villagarcía, El Ferrol, Santander y Cay-Abajo de San Sebastián. Antes humboldes de entrar en Pasajes para que sullase á tierra un camarada de los que venían invitados en el "Alerta". Era una víctima del mero y sinfín la coquetería de que la gente que esperaba en San Sebastián la llegada del "Giralda" no le viese desembocar en calidad de fardo.

Por lo mismo que en esta etapa de la expedición no habíamos llevado sexo débil como paquete, el fuerte rindió copioso tributo al mero, si no en la placidez del paraíso gallego del que son elemento muy esencial sus espléndidas rías bajas, si en la proximidad de los Cabos, que cual el Villano tan bien puesto lleva su nombre, y de rompientes como las de la Marola, y de las Islas Xisargas.

Tal había sido el viaje: de Cay-Arriba á Cay-Abajo pasando por Vigo como extremo de uno de los lados del ángulo trazado por la derrota con el Ortegal por vértice.

La visión de aquella correría ideal vive en mi mente con vibraciones excepcionales. Excepcionales digo, porque las que hemos dejado de ver vemos con más intensidad, con mayor fuerza de retención lo que no veis vosotros que vais. La sucesión de visiones hace en vosotros que las más recientes desvanezcan, estumbar las remotas. En postores subsisten sin desgaste de las unas por las otras. Vengos io que dejamos de ver tal como dejamos de verlo. ¡Triste consuelo, pero consuelo al fin, poder contemplar siempre bello, locano, juvenil lo que para vosotros es ya maravilloso y alegre!

Pero si de aquellas andanzas guardo la visión, de entre sus gratos recuerdos conservo el de la convivencia durante veintitantos días con "Chomin", el fogonero del "Alerta".

Así llamado por sus propios compañeros, "Hijo de los Cebras" según proclamaba el inconfundible acento de su habla, ese nombre delató su origen á mi insaciable curiosidad, y al "Sermón" con que un día le sorprendí, contestó con un "Ondotás?" todo emoción de alegría.

Chomin era joshemayarria, nacido nada menos que en la calle del Puerto. Fue tripulante de un "Mamelea"; después de uno de los "Cabeos" de la Compañía Vasco-Andaluza. Más tarde marchó á América adonde había ido un camarada del "Cabo Prior", y es lo que él decía, según él mismo me decía á mí: "Qué andará?"

Regresó desalentado de Cuba, halló trabajo de mar en La Coruña, y primero en una traillera cuando en estrepitoso pleno de xetos y trañas andaban los pescadores gallegos, y luego en vapores se ganaba la vida, cuando sabiendo que el "Alerta" iba á emprender viaje que rendiría en San Sebastián, logró acomodarse en él como fogonero.

De Cay-Arriba había salido un dia y á Cay-Abajo iba á volver, ilusión de las ilusiones! aunque no fuese más que unas cuantas horas, las que el barco tardase en hacer carbón.

Si el "Alerta" estaba fondeado, salía á mi encuentro sobre cubierta y chalabamos, charlábamos y con la imaginación nos acercábamos á la Plaza de la Constitución en tarde de "sakana-turura", y si navegaba y Chomin tenía un vato libre de servicio, nos asomábamos á una de las bandas y nos figurábamos asomados á la Zurriola.

Los anhelos de aquel pobre diablo por volver á pisar su tierra nativa, de la que en fin de cuentas no estaba separado por más de cuarenta y ocho horas de viaje terrestre ó marítimo; la nostalgia que palpitan en la evocación de sus recuerdos juveniles; el ansia con que señalaba los contornos de la costa reconociéndolos como viejos guías del retorno al hogar, hacen comprender la tremenda lucha espiritual que indudablemente sostiene el emigrante vasco en americano suelo trabajando como bestia

Notas de arte locales

La exposición de carteles del Sindicato de Iniciativas

humana en tierra que no es la suya y con el corazón puesto en la que lo es y le atrae y le llama con el irresistible poder del santo amor de madre...

Creo que desde entonces siente una veneración que antes no había sentido por "el indio", esa figura que muchas veces hemos puesto en solfa porque al través de su desgarbado tipo de su económica vestimenta, de su instinto narrativo que le lleva á asociarse con otros compañeros para comprar entre todos un solo periódico cuya lectura en alta voz dentro del corro corresponde al más avisado, sin perjuicio de leer, si la noticia se refiere á la salida del transatlántico "Pío X", por ejemplo, "ha zarpado el vapor "Pío Xquis..."; al través de su tacafria, repto, no advirtimos la magnitud del sacrificio, lo épico del batallar años y años para reunir, "plata" y retornar á vivir sus últimos días en el amorooso regazo de la tierra nativa.

¿Qué se hizo de "Chomin", el infeliz fogonero del "Alerta", que vió el cielo abierto con solo pasar unas horas en la Iruchuela de sus locos entusiasmos? No lo sé.

Al siguiente dia de nuestra arribada, se me presentó en la Redacción de LA VOZ, la que se decía que habían presentado carteles verdaderamente notables, sufrimos una decepción. A pesar de todo, colaremos los carteles que más se distinguían.

No queremos hablar de los carteles número 6, "Euzkadi-Erría I", número 7 "Turismo" y número 44 "Primavera", que no se ajustan á las bases del concurso, ni del número 43 "Aizgorri", copiado de un cartel inglés publicado en el número extraordinario de "The Studio" dedicado al cartel, porque creemos que no deben entrar en concurso, y citaremos los que, á nuestro juicio, son más salientes.

El número 4 "Pingüino", representa una cabeza de mujer un tanto arbitraria. Es gracioso de dibujo y un poco bajo de color.

El número 12 "Atoze", representa un aldeano valiéndose de la mano, á modo de boina, para proteger las exenciones de la capital donostirra. Recuerdo, por el asunto, al cartel de Arteta anunciando "Euzkadi" y, por su factura, recordada á Bartolozzi. Sin embargo es de lo mejorcito que se expone en este salón.

Los números 2 y 3, "Bella Easo" y "Atre Libre" parecen de la misma mano, indudablemente la que mejor conoce la técnica del cartel; pero los asuntos son pobres y únicamente para andar por casa.

El número 45, "Natura", es el clásico cartel de estación que da idea del paisaje anunciado. Es el que está más de acuerdo con las bases.

El número 23 "Sch... punta hashi!", por su asunto un poco frívolo, es el más elegante, pero es muy bajo de color. Es posible que el barniz, que le da esa calidad de laca, lo haya ennegrecido.

El número 28 "Regina", es gracioso, pero la multiplicidad de los asuntos y el blanco del fondo lo restan vistosidad. Creemos que sobre fondo oscuro hubiera sido el cartel más simpático.

El número 1, "Kanamukio", es un cartel correcto, que en cualquier lugar podría figurar discretamente.

El número 15, "Comedia", anuncia unas galas de baileando y nada más.

El número 27, "Playa de Reyes, reina de playas", refleja influencias demasiado directas y nos parece que no nos es enteramente desconocido.

El 4, más que un cartel mural parece la portada de un folleto anunciador.

En la Exposición de carteles inaugurada ayer en el Palacio de la Diputación encontramos mucho malo, poco bueno y nada sobresaliente, y es que con esas bases absurdas en cuanto á la limitación del asunto, la limitación de colores, los veinte días de plazo y hasta en las dimensiones, que son las de una de las reducciones usuales del tamaño ordinariamente exigido, no es posible hacer un cartel original, gracioso y llamativo. Es verdaderamente lamentable que, por culpa de los organizadores, un buen número de nuestros pintores haya dejado de concorrir á esta Exposición y que otros se hayan enfrentado contra el enorme obstáculo de unas bases redactadas con un completo desconocimiento del arte del cartel y desprovistas en absoluto de sentido común.

Después de leer la nota facilitada por el Sindicato de Iniciativas, en la que se decía que habían presentado carteles verdaderamente notables, sufrimos una decepción. A pesar de todo, colaremos los carteles que más se distinguían.

No queremos hablar de los carteles número 6, "Euzkadi-Erría I", número 7 "Turismo" y número 44 "Primavera", que no se ajustan á las bases del concurso, ni del número 43 "Aizgorri", copiado de un cartel inglés publicado en el número extraordinario de "The Studio" dedicado al cartel, porque creemos que no deben entrar en concurso, y citaremos los que, á nuestro juicio, son más salientes.

El número 4 "Pingüino", representa una cabeza de mujer un tanto arbitraria. Es gracioso de dibujo y un poco bajo de color.

El número 12 "Atoze", representa un aldeano valiéndose de la mano, á modo de boina, para proteger las exenciones de la capital donostirra. Recuerdo, por el asunto, al cartel de Arteta anunciando "Euzkadi" y, por su factura, recordada á Bartolozzi. Sin embargo es de lo mejorcito que se expone en este salón.

Los números 2 y 3, "Bella Easo" y "Atre Libre" parecen de la misma mano, indudablemente la que mejor conoce la técnica del cartel; pero los asuntos son pobres y únicamente para andar por casa.

El número 45, "Natura", es el clásico cartel de estación que da idea del paisaje anunciado. Es el que está más de acuerdo con las bases.

El número 23 "Sch... punta hashi!", por su asunto un poco frívolo, es el más elegante, pero es muy bajo de color. Es posible que el barniz, que le da esa calidad de laca, lo haya ennegrecido.

El número 28 "Regina", es gracioso, pero la multiplicidad de los asuntos y el blanco del fondo lo restan vistosidad. Creemos que sobre fondo oscuro hubiera sido el cartel más simpático.

El número 1, "Kanamukio", es un cartel correcto, que en cualquier lugar podría figurar discretamente.

El número 15, "Comedia", anuncia unas galas de baileando y nada más.

El número 27, "Playa de Reyes, reina de playas", refleja influencias demasiado directas y nos parece que no nos es enteramente desconocido.

El 4, más que un cartel mural parece la portada de un folleto anunciador.

El número 48, uno de los que más gustan, encarnado en azules, es un cartel recargado y pasado á la vista.

De los demás más vale no hablar. Son los primeros bárbulos de alumnos de academia.

En resumen: por más que hemos buscado no hemos encontrado el cartel del primer premio. Creemos que esto es debido á que este es el primer concurso de este género que se celebra en la provincia. El sistema nos parece bien, siempre que las bases sean lógicas, y hará que nuestros artistas se ejerçen en la técnica del cartel, de la que han dado muestras de un absoluto desconocimiento.

Esperamos que el año que viene, con más tiempo y más amplitud, veremos carteles de verdadero mérito.

ROBINSON,

En la Plaza de Toros

La charlotada del domingo

Con un fin rimbombante al sol y muy buena entrada á la sombra, se celebró el festival bufeto-turismo-caballista, en el que se anunciaba que Botafís rejonearía dos novillos, y Llapisera, Charlot y D. José, harían de las suyas con tres becerros y otro que daría la Empresa, por añadidura.

Además, Saleri III, remataría los toros que no fueran muertos por los rejones.

Como se vio, el cartel no podía ser más tentador: fiesta para todo el año" y síndrome más.

Hecho el paso y ordenado el espectáculo, se soltó el primer bicho que esperó valientemente Emilio Botafís vestido de corto, sobre su jaca y rejón en mano.

El toro, como su hermanito, era negro. Botafís clavó cuatro rejones, uno de ellos superior, con arte y habilidad, que permitió que cambiara de jaca porque no obedecía al bocado.

Botafís, como el toro no moría, se fué al bicho muerta en mano y muy tranquilo, sereno, como los buenos, dió varios pases de todas marcas y entre ellos dos molinetes de redondete y órdago á la grande, rematando de media bien colocada y oyendo palmas en abundancia. El toro estaba suave, doblaba y pasaba como la pura seda.

Al segundo bicho le puso Botafís cinco rejones, uno de ellos en todo lo alto. El toro no acudió y el hombre se fué á él con valor y decisión, ciñéndose tanto al clavar, que la jaca fue alcanzada y derribado el caballero, que salió con la cara ensangrentada. Como la jaca quedó mal herido, hubo que apuntillarla en los corrales.

Saleri III ó sea Justino Mayor, ya conocido en nuestra plaza, hizo una buena faena de mulata rematando con una estocada entera que no necesitó puntilla. Ovación, vuelta al anillo y oreja.

Saleri había brindado el toro á unos ingleses que ocupaban la delantera de una grada de sombra.

Bien Saleri, bien, ese es el camino, por ahí se llega arriba del todo. ¡Apula!, ¡Apula!, que decía el "agradado" con el gordo, en el anterior sorteo.

Después comenzó la lidia bufa, siendo los becerros como los anteriores, de la vacada de don Manuel Santos Sánchez.

Hubo suertes de toda clase, unas essayadas y otras improvisadas, coletos oportunos, banderillas al alimón, juego de foot-ball y mil cosas que entretenieron agradablemente á la concurrencia, como sucede siempre que actúan estos toreros buhos, que tienen la sal por arrobas y lleva cada uno dentro un manantial inagotable de repujería gracia.

Llapisera brindó el primero á don Sabino Uzalayeta, que le obsequió espléndidamente, rematando al becerro de una entera.

Charlot, acabó con el suyo de media buena, cortándose Llapisera á sacar el estoque.

Don José quedó muy bien, rematando con un voladizo superior y dando la puntilla rodilla en tierra.

El último toro, que regaló la Empresa, la puja dos pares de vehículos, lastimándose el becerro una pierna y dándole la puntilla.

En resumen, una tarde muy divertida y éxito para Botafís y para Saleri III.

Y hasta la próxima, que será en breve.

EL TIO CARITAS.

F. SALAVERRI

ORTOPEDICO

Colón de Larreátegui, 40, BILBAO

APARATOS ORTOPEDICOS

para la curación de los tumores blancos.

desviaciones vertebrales y deformidades de las piernas

BRAGUEROS

insuperables en la contención de las

HERNIAS

Fajas abdominales :: Piernas y brazos artificiales

En San Sebastián, todos los meses el

día 1., en el Hotel Arana



Preparación del LABORATORIO IBERO